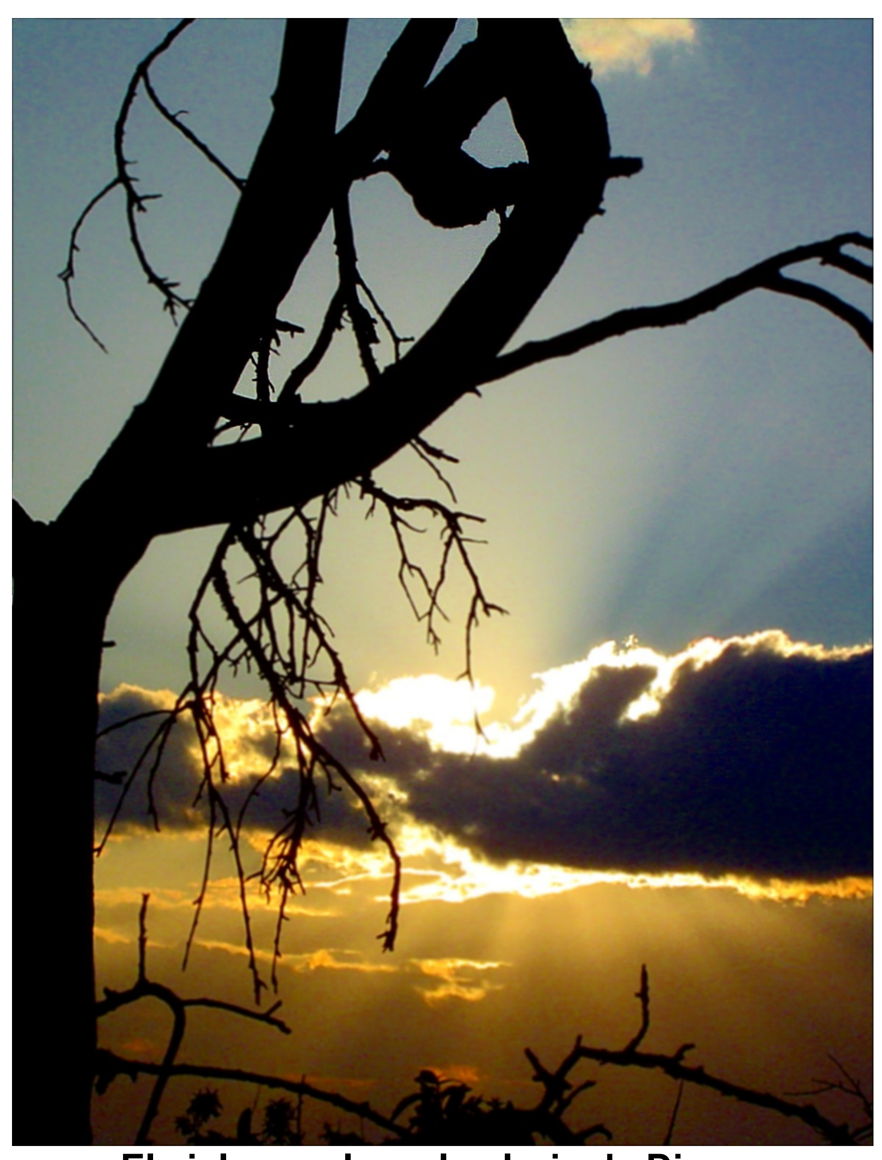


El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos
(Salmo 18:2)

Textos: Hermenegildo de la Campa
Fotos: José Gómez Muñoz
ISBN: 978-1-4092-3079-3

A DIOS POR LA NATURALEZA

Oraciones para el siglo XXI

Hermenegildo de la Campa Martínez

GRANADA
2008
AÑO INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS



PRESENTACIÓN

José Gómez Muñoz posee un arte relevante en las fotografías. Hace cantidad pero sobre todo fotografías con calidad. Capta el detalle, el momento, es un arte. Cuando vimos fotografías de tan bellas flores brotó nuestro deseo de que se conozcan y se publiquen pero hoy, en este mundo tan gráfico que vivimos, un libro de fotos apenas tiene cabida.

Consecuentemente tuvimos la inspiración de acompañar esas bellas fotos con textos y surgió el proyecto de ponerles unos textos oracionales. Si las fotos son bellas acompañémoslas con devotas y correlativas oraciones.

Este libro se ha compuesto en 2008, AÑO INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS. Si tiene fotos de bellas flores nos aporta hermosura pero las lenguas también son bellas, no las matemos. 25 mueren cada año.

Nos permitimos aconsejar un estilo para ver, leer y gozar este libro. No leerlo, ni hojearlo, no ojearlo deprisa. Debe ser leído despacio, con calma, cada día una flor. Es un libro para la mesilla de noche, para orar, meditar, pensar. Leer y releer. Los textos bíblicos pueden ser enriquecidos con la lectura del contexto en que están. También estamos en el AÑO DE SAN PABLO APOSTOL.

Granada, 15 de septiembre, DÍA DE LA OFRENDA FLORAL A LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS.



DÍA PRIMERO

Señor, Dios Padre Nuestro, los que sembraron en mi corazón la fe lo primero que me anunciaron es que Tú eres Padre y no mío sino nuestro. De este glorioso comienzo parte toda nuestra experiencia cristiana. Todo fluye de tu amorosa paternidad.

Pero hoy no es jueves y cuando decimos esa palabra, sabemos que estamos diciendo *de Júpiter* y Júpiter es *Ju pater,* ‘Ju padre’. Consecuentemente que Tú, Dios, seas padre no sería una novedad de la revelación cristiana. Pero no acontece eso, pues Júpiter es el padre de los dioses pero no el padre amoroso de los hombres a los cuales Tú has llamado a la existencia para que sean eternamente felices contigo. Con Júpiter había que tener cuidado no fuera que se enfadase y nos enviase rayos fulminantes que eran los pelos de su cabellera.

Tú eres Padre y nuestro y lleno de amor hacia nosotros. Tú eres la plenitud de la paternidad. Y ahora lo que quiero continuar diciéndote en esta oración: que la vida es extraordinariamente bella. La paternidad es una realidad espléndida. Captar toda la belleza que tiene la vida es un quehacer para toda la existencia, es una faena espléndida para comenzarla cada mañana. Hoy queremos acariciar la belleza de la paternidad. Empezando por la paternidad animal, llegamos a la paternidad humana y la gloriosa meta final es TU GRAN PATERNIDAD DIVINA. ¡Qué grande es tenerte como Padre, hablarte de pie, decirte *Padre Nuestro que estás en el cielo.* Pero la Paternidad no se coge con las manos, no se ve con los ojos. Por eso mi mirada la dirijo a una flor, la tengo en el libro, y me digo: más bella que esta flor bella es tu Paternidad. Paternidad viene de padre y el padre engendra la patria. Ahí está lo más bello.



Dios Padre como un almendro con la flor despierta

DÍA SEGUNDO

¡Señor Dios Padre Nuestro! El padre, en la escala biológica, da la vida. ¿Cuánto estimamos la vida? En el diccionario de frecuencias de palabras españolas acontece y con sorpresa que el vocablo vida es el más empleado entre los sustantivos. Es sorpresivo pero así es y es que acontece que la vida es lo que más estimamos. El mal, el pecado, se difunde en el mundo cuando un hermano fratricida, Caín, mata a Abel. Ahí está escrito. El delito más grave y horrible es el asesinato. Y, Señor, estamos tan acostumbrado a él. Todos los días, en la información, sale el terrorismo, ¿cuántos hoy?

Y el asesinato más generalizado es el aborto, el descuartizamiento de un niño. Y no lo ven o no quieren verlo. Yo he tenido una experiencia y quiero oracionalmente contártela a ver si se me graba en el corazón. No es problema de inteligencia, es problema de sensibilidad y es problema de amor: una joven esposa lloraba porque no podía tener un hijo, lo más bello en la vida. Después de dos años de intentos con toda la parafernalia de la ciencia actual quedó embarazada. Le hicieron un detallado seguimiento y cuando para ver el feto le apretaban el vientre con el instrumental pertinente el embrión -que ya sabían que era niña-, levantaba los brazos, cerraba los puños y los ponía delante de la cara, como gesto eficaz de defensa. Estaba en la mitad del embarazo y ya tenía reflejos de defensa.

Las flores y el agua que estoamos mirando son, Señor, bellas, extraordinariamente bellas, pero más bella es la vida que da flor.



El agua da vida a las plantas

DÍA TERCERO

Señor, nos han enseñado en la Gramática que los adjetivos sirven para calificar. Son, en el leguaje, como personajes de segunda categoría. Los señores importantes son los sustantivos y todavía más, los verbos. Pero, cuando cada mañana, nos dirigimos a Ti, te decimos Padre *nuestro*. Si decimos nuestro es que ni mi vecino ni yo tenemos propiedad en exclusiva y esa comunidad no de bienes sino de Ti, el bien sumo, nos llena de alegría y hoy queremos ver y gozar y contemplar la belleza de lo que expresa *nuestro*. Porque la propiedad compartida crea fraternidad. Nos han enseñado que la propiedad es la proyección natural del hombre sobre la tierra. Es natural, es bella pero es conflictiva. Y esa conflictividad se dulcifica con el adjetivo *nuestro* que no es tan secundón como podría parecer. Si Jesús nos enseñó a decir nuestro, por algo será.

Lo *nuestro* se vive compartiendo: el todo se hace partes y se ponen en común. Un bien compartido se multiplica; una dolencia compartida se disminuye, se conlleva, se comparte. Y lo que quiero en esta oración es que Tú, que has querido que tu vida, tu existencia, la podamos tener también nosotros, nos concedas que cada día caigamos en la cuenta de que tenemos un don tan bello como el que tienes Tú: que existimos.

La belleza es la vida, la fealdad es la muerte. Lo más bello: la belleza de la vida compartida, de la vida comunicada. *Tanto has amado Tú al mundo que nos enviaste a tu Hijo, Jesús, para que todo el que crea en Él no perezca sino tenga vida eterna* (Jn 3:16).

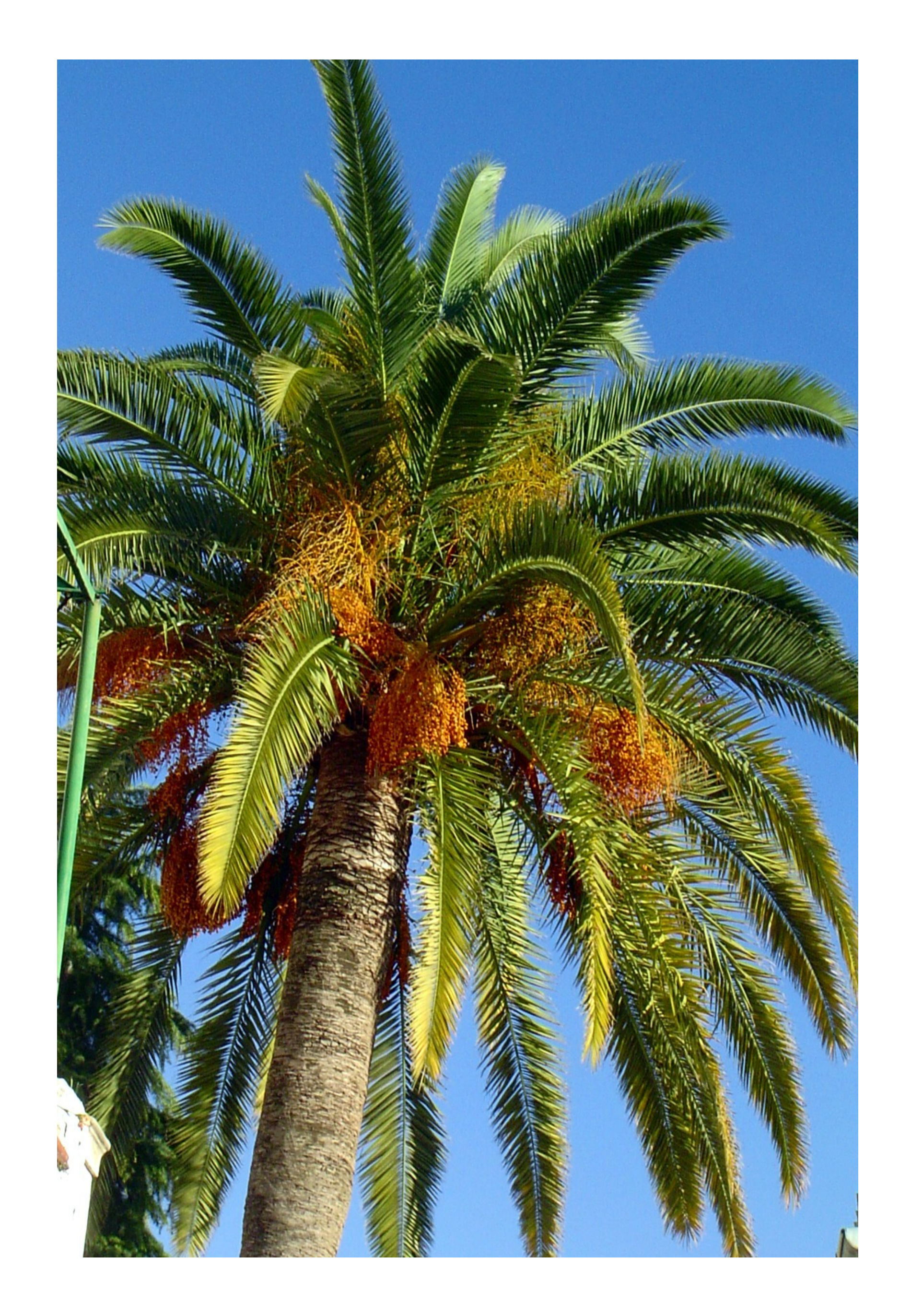


DIA CUARTO

Señor, Padre nuestro, ¿quién ha dividido la realidad que vemos en cielo y tierra? ¿No es un todo bello? Si el filósofo Hegel nos ha enseñado que la verdad es **el todo** y que nosotros cuando tenemos una partecilla de la verdad ya nos creemos que poseemos toda la verdad, enséñanos a ver el cielo y la tierra como un todo bello y encantador y que nunca acabaremos de ver lo que resta. Siempre queda algo bello por descubrir. Le preguntaron un día a un dentista: ¿no se cansa usted de sacar muelas? Todos los días, todo igual. Como dijo el poeta: *Dice la monotonía del agua pura al caer, hoy es como otro día, hoy es lo mismo que ayer.* Pero el dentista respondió: Cada caso es distinto.

Danos ese don: ver en la parte el todo y en el todo, la parte. Ese es el misterio, *Misterio Pascual*, ver la noche y el día, la oscuridad y la luz, la muerte y la vida, el dolor y el gozo, el Viernes Santo y la Mañana de Resurrección, la existencia terrenal y caduca y la perenne presencia en la eternidad. Toda la belleza que hay en una diminuta flor y todas las flores que hay en la inmensa naturaleza. Todos lo momentos que encierra una hora, un día y todos los días que hay encerrados en cada momento.

Enséñanos a ver que en una flor tenemos el cáliz, los sépalos, la corola, los pétalos, el gineceo con los carpelos, el estigma; el androceo, el estambre con la antera y el filamento. Cuando comemos te agradecemos la semilla –es la almendra-, el mesocarpio, la drupa –el melocotón- y que pueda pelar el exocarpo –la naranja.

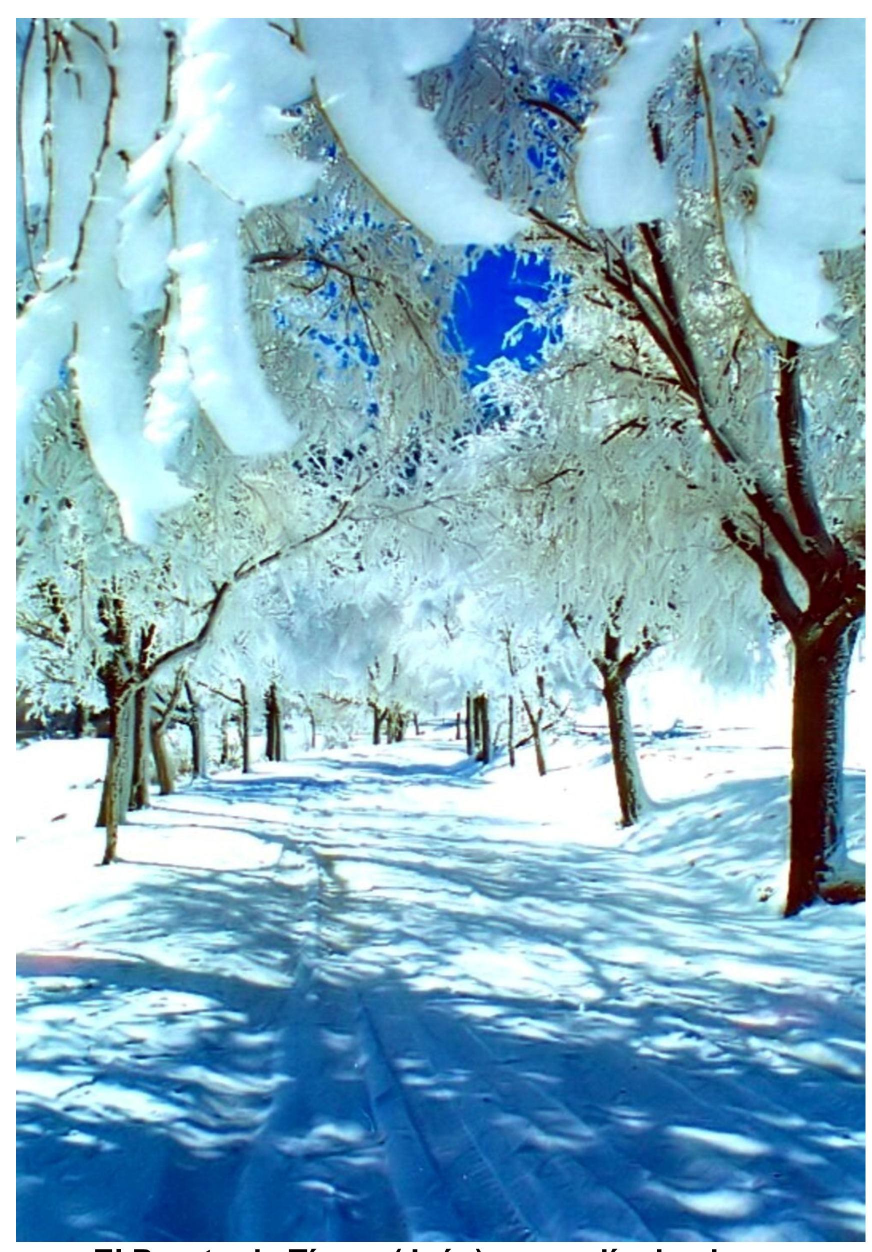


DIA QUINTO

Padre Dios, Tú nos has revelado por medio de Jesús, tu Profeta, muchas cosas para nuestra salvación. Con el Espíritu Santo que Cristo nos envía sabemos que Tú eres bueno. El punto de partida de nuestra fe es: DIOS ES CARIDAD. La Iglesia nos sigue enseñando *Deus est charitas.* Del amor que nos tienes proviene todo don del cielo.

Cristo Salvador, Tú te presentas como LA VERDAD. *Yo soy el camino, la verdad y la vida* (Jn 14:6). La vida cristiana es vivir en la verdad. Además te doy gracias porque la humanidad en su progreso ha ido elaborando una ciencia para llegar a la verdad y evitar el error. Es la epistemología. Danos, Señor que la cultivemos.

Pero Tú nos has dado un deseo de bondad, verdad y belleza. Pero ¿dónde está en la Revelación que Tú eres bello? Hay que buscarlo, no está tan abundante. Los Santos Padres, Agustín a la cabeza, ya lo insinuaron pero con mucha parvedad. Los místicos sí lo percibieron y vivieron. *Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y yéndolos mirando, / con sola su figura / vestidos los dejó de hermosura.* Los teólogos que sabían mucho fueron escasos en presentar la belleza de Dios. Señor ¿ha sido necesario el siglo XX para que teólogos como Hans Urs von Baltasar nos hayan despertado el deseo de conocer la belleza de Dios? Concédenos verla, gozarla, agradecerla y amarla. Además de en las flores y en la belleza de la creación ¿dónde estás Tú como la SUMA BELLEZA? ¿Es un tema para el siglo XXI?



El Puerto de Tíscar (Jaén) en un día de nieve

DÍA SEXTO

Señor Dios Padre, bueno, verdadero y bello, qué frase tan bella es que *las estrellas de una noche son el polvillo del manto de Dios cuando se lo sacude.* ¡Qué gráfico! ¡Qué expresivo! Que Tú, Señor, eres bello se deduce por las bellezas que has creado. Nadie da lo que no tiene y Tú nos has dado en abundancia belleza y hermosura. Desde las palmas que acompañan esta oración hasta la belleza de la Matemática, de la Geometría. ¡Qué cosa tan bella las circunferencias concéntricas que forma el agua como respuesta estética al que groseramente le tira una piedra, así responde, hay elegancia. Y qué bella es la parábola del chorro de aguas que va cayendo, y la catenaria del cable eléctrico que cruza las montañas...

Pero hay todavía, Señor, una belleza que me emociona más. La belleza de una familia cristiana. La madre, el padre, los hijos, los abuelos...en el templo, en la mesa, en la playa... ¡Qué belleza en la ceremonia matrimonial de unos novios! Lo has hecho bien, formidable. Danos como carisma cotidiano la capacidad de captar, gozar y agradecer la belleza humana, la intelectual, la espiritual, la inefable...

Pero hay todavía una belleza más intensa, es la belleza divina. Tú eres Dios y Dios único. No hay más Dios verdadero que Tú. Pero Tú no eres un Dios solitario y aburrido, Tú eres un Dios Trinitario, estás bien acompañado. Si el distintivo de los cristianos es ver cómo se aman, el distintivo de la Trinidad es creer cómo os amáis las tres Personas de la Trinidad. ¡Cómo será el cielo cuando estemos contemplando ese espectáculo! El Padre se conoce y engendra eternamente al Hijo y se aman con amor infinito y el Espíritu Santo es amor.



DÍA SÉPTIMO

Señor, Tú eres más bello que esta flor porque eres trinitario. Pero ¿sólo por eso? Quita allá, sí estamos en una verdad básica, fundamental, la Trinidad, pero sólo en los atisbos de tu belleza y hermosura. Si Tú eres bello, eres infinitamente, eternamente bello. Te pido, Señor, que me des pistas para penetrarlo.

Señor, la ley de orar es la ley de creer. ¿Qué tenemos que orar? Lo que creemos. Queremos estar contigo, queremos orar. Humildemente te pedimos: danos una audiencia. La ley de creer nos dice, nos educa en el Misterio de la Encarnación. Todo cristiano cree y goza con este misterio. Danos a nosotros también esa fe y ese gozo. Déjanos rumiar ese misterio. Despacito, sin prisa. Sesudos teólogos se han preguntado el motivo que impulsó tu voluntad al sagrado evento de la Encarnación. ¿Fue el pecado de Adam y si Adam no pecase no habría habido Encarnación? Esos sesudos teólogos responden que hay que ir a las fuentes de la revelación y concluyen que si Adam no pecase no habría habido Encarnación. Pero acontece que otros teólogos más estetas y estetas no teólogos ven el misterio de otra manera. La Encarnación es un misterio tan espléndido, tan bello que no se dejaría de realizar aunque Adam no hubiese pecado.

Y nosotros ¿en qué quedamos? La respuesta nos la das Tú ahora, lo que Tú nos inspira es que contemplemos y gocemos ese dogma tan estético: Tú, la segunda Persona de la Trinidad hecho hombre como nosotros.¡Qué finura, que belleza! Basta.



Le dije al almendro que me hablara de Dios y floreció.

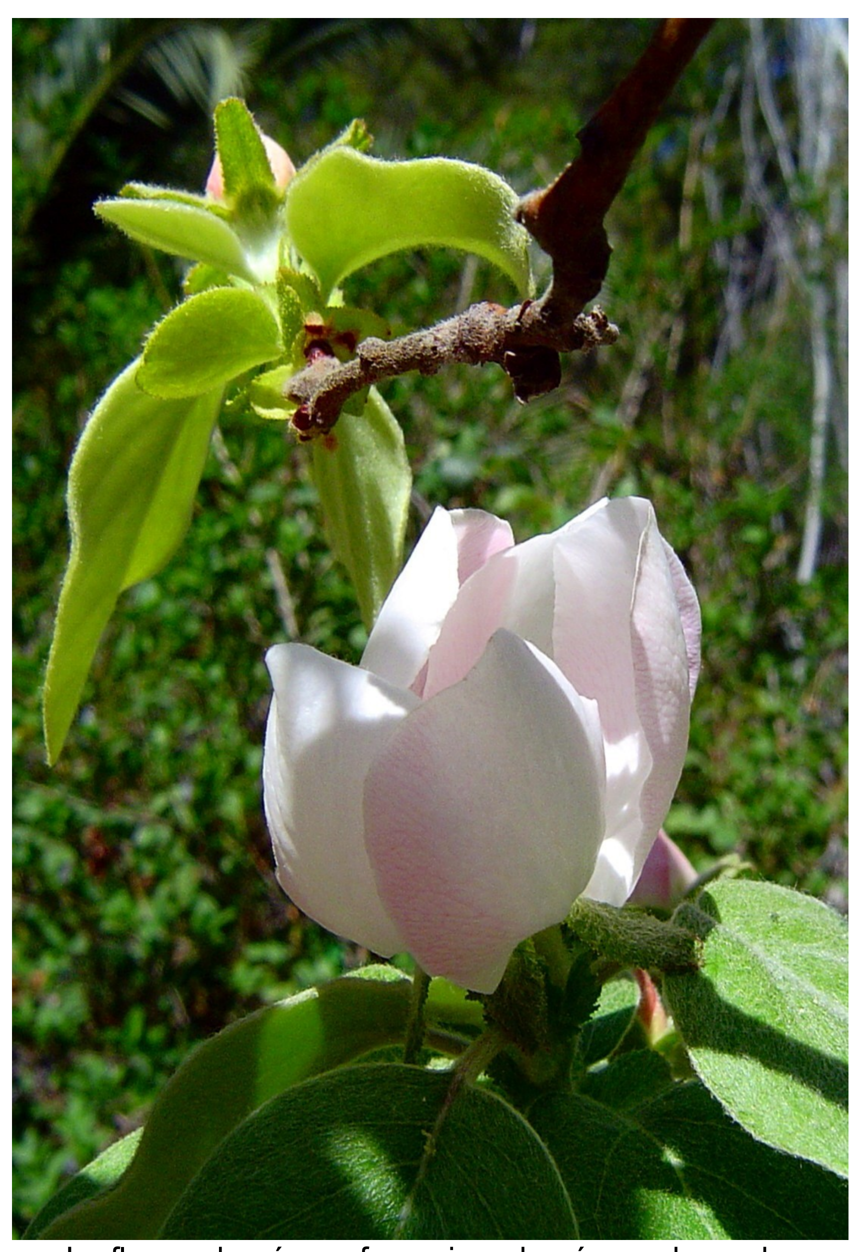
DÍA OCTAVO

Y Dios no tenía madre.
Y Dios la quiso tener.
Por no morirse de envidia
Se inventó lo de Belem.

Señor, Jesús Salvador nuestro. Tenía que ser un muy poeta y un muy cristiano el que nos dejase, como herencia, esos versos. Fue tu apóstol J. L. Martín Descalzo. Cuando los leí por primera vez ya me entraron ganas de memorizarlo y repetirlo como una bella oración. Su composición poética es más larga, esos cuatro versos son un resumen pero que lo dicen todo. La poesía es una glosa a esos cuatro versos.

Tener una madre es una realidad tan bella que nunca se acaba de rumiar y comprender. Qué bella es una futura madre cuando lleva en su seno a su futuro hijo. Es cuestión de saber ver: gestante, preñada, embarazada, en cinta, en estado de buena esperanza... hay muchas maneras de explicar ese evento tan feliz. Gestante expresa la que lleva. Preñada es *pre-* + **gna-* que engendra, la que está a punto de engendrar. Embarazada es probablemente la que tiene una barra, una dificultad... Pero gana en belleza cuando la madre tiene a su infante en sus brazos, cuando le da de mamar. Y qué belleza cuando le pone las manos sobre los hombros porque quiere educarlo, reprenderlo cuando es adolescente, qué ternura cuando está al lado de la cama donde su hijo padece una fortuita enfermedad.

Por no morirse de envidia Cristo, Dios y hombre, quiso vivir, gozar y padecer la belleza de una madre. Gracias, Señor Jesús.



La flor es de género femenino, de género de madre

DÍA NOVENO

Señor Jesús, hoy no quiero orarte con alta mística sino que quiero traerte mi preocupación, el pellizco que llevo en mi corazón. Así de sencillo: hoy, en esta mañana, 840 millones de personas, hermanos nuestros pasan hambre. Así de breve y así de doloroso. Y no es que lo oímos, es que lo vemos en le TV. Parte el corazón ver a esas criaturitas esqueléticas, famélicas, desnutridas. ¿Cuántos mueren? Dicen que cuatro mil cada día.

Pero hay más, San Mateo nos enseña que para tomar posesión del Reino hay que alimentar al que pasa hambre. Pero, Señor, nosotros queremos dar de comer pero cómo. ¿Es que puedo partir en dos mi penecillo y enviarle por correo la mitad al que pasa hambre en lejanas tierras? Ciertamente no, pero ¿qué podemos hacer? Algo hay que hacer. En seguida pensamos en los gobernantes. Ellos pueden hacer. Se ha hablado mucho: 0,7 y mucho más, se reúnen, hablan...

Hay comportamientos que este día podemos cambiar. La OMS ha aconsejado cómo debemos alimentarnos. Divide los alimentos en categorías y a cada una le atribuye una proporción en nuestra dieta: es lo que se llama pirámide alimenticia. Pues bien a las proteínas: carne, pescado, huevos y lácteos, las coloca en el tercer nivel empezando por abajo. Y de ellas aconseja el 5% de la ingesta. De ellas abusamos, hay quien se quita el hambre con carne. Es el segmento más caro de la alimentación. ¿Comiendo menos proteínas no viviríamos más sanos y podríamos enviar algo al tercer Mundo?



El ciprés de San Juan de la Cruz en el *Carmen de los Mártires* (Granada)

DÍA DÉCIMO

Oh Espíritu Santo, maestro de oración, hoy te traemos a nuestra plegaria un tema que nos preocupa a todos: ir aclarándonos qué es el cristianismo. Que lo sepamos en pocas palabras, con pocas complicaciones. Se oye y cada uno dice una cosa. Lo que dicen ¿es verdad? Pero ¿es solamente un aspecto? ¿Es que nuestro deseo es irrealizable? ¿es que el cristianismo se puede resumir? ¿Es que resumiéndolo no lo depauperamos? Ahora me acuerdo del caso de un niño: era tan ampuloso que cuando tenía una caída o se daba un golpe acudía a su padre con tantas palabras que el padre no se aclaraba. Le reprendió varias veces: di las cosas en pocas palabras, que yo me entienda. Pero el niño no se enmendaba hasta que por fin aprendió la lección y un día después de una caída exclamó: *Papa, pupa.*

Pero los cristianos a través de los dos mil años de cristianismo se han interesado en abreviar. Al fin y al cabo, Señor, un breve catecismo es un resumen de la experiencia cristiana. Pero quizá el deseo de abreviar la Biblia, el más generalizado, fue el que llevó a Lutero a reducir la Biblia en un versículo. Ese fue: *Tanto amó Dios al mundo que le dio su Hijo unigénito para que todo el que crea en Él no perezca sino tenga vida eterna* (Jn 3:16).

Santo Espíritu, no te leo en esa minibiblia luterana y por tanto no nos valdría, pero si la fe es una gracia tuya, entonces sí ya nos da devoción: ya estás Tú, es trinitaria.

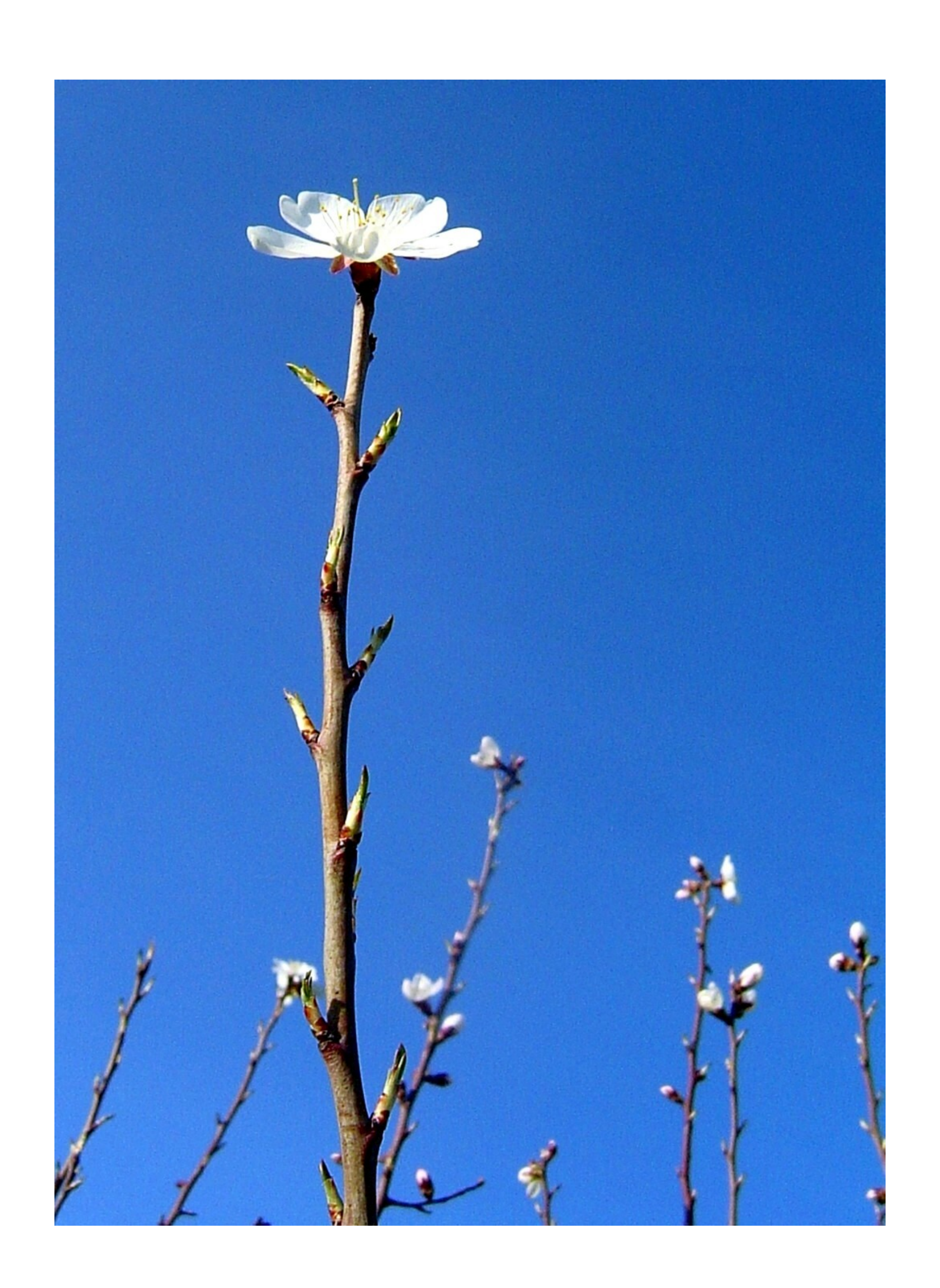


DÍA UNDÉCIMO

Padre de bondad, de verdad y de belleza, en ese clima nos vamos dirigiendo a Ti y te pedimos nos recibas como a tus hijos que tanto amas. Inúndanos con tu gracia de cada día. Que la contemplación de esta nueva flor que nos toca hoy nos llene de alegría. Pero hoy queremos orar, conversar contigo sobre un tema pero que muy bello e importante. Sabemos que fuimos cristianizados, fuimos bautizados, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que nos santiguamos en el nombre de toda la Trinidad, que toda Eucaristía, todo sacramento, se vive en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, toda la vida cristiana es trinitaria.

Pero acontece, por un lado, que el famoso teólogo del siglo XX, Congar, nos generalizó el término *cristomonismo,* como expresión de una vivencia del cristianismo en que después de hablar y de vivir la experiencia del Padre y la del Hijo, ya pasamos a otras cosas pero no a una experiencia fuerte del Espíritu Santo.

Acontece que en el siglo XX lo más sobresaliente en todas las Iglesias cristianas ha sido el pentecostalismo en sus diversas vertientes y modalidades. En 2006 hemos celebrados el centenario de las Comunidades Pentecostales, empezaron en California. Los *aleluyas,* están consiguiendo que los gitanos de España se incorporen a su *culto* y llenen sus salones. En la Iglesia católica y sobre todo en Latinoamérica las comunidades carismáticas florecen. El mismo Vaticano II es un fruto del Espíritu. Concédenos, Santo Espíritu, que nosotros también nos dejemos inundar de tu unción renovadora.



DÍA DUODÉCIMO

Señor y Dios nuestro, Jesucristo, Tú antes de padecer y resucitar nos anunciaste que cuando Tú te fueras nos enviarías tu Espíritu y para que no nos entristeciéramos con tu ausencia nos afirmaste que sería mejor que Tú te fueras y que Él nos explicaría todo. Y así ha resultado. Tú estás sentado a la derecha del Padre y nos han explicado y hemos aprendido que eso no significa que no te puedas dar unos paseos por el cielo sino que tu misión, con el envío del Espíritu está concluida. Desde tu subida a los cielos y el día de Pentecostés ha empezado la era del Espíritu, en ella somos cristianos y en ella nos santificamos. Vivimos la era del Espíritu. Hemos superado el cristomonismo. Gracias Señor, en esta era más trinitaria nos ha tocado vivir, para nosotros será la mejor.

Pero Tú, Santo Espíritu, tienes una misión en la Historia de la salvación: fundar la Iglesia, Tú eres el *médico de guardia.* Por tanto, danos a creer y a vivir que estamos en el tiempo del Espíritu que es el tiempo de la Iglesia. Ésta empezó en el día de Pentecostés y durará hasta la consumación de los tiempos. Haz que experimentos que el *tiempo del Espíritu* es el *tiempo de la Iglesia.*

Pero en la Iglesia hay una figura relevante y extraordinaria que es Santa María, Madre de Jesús, Madre de la Iglesia, Madre nuestra. Espíritu Santo, Iglesia y Santa María son tres realidades del plan salvífico de Dios pero de tal modo conectadas que mientras más vivamos esa conexión, la Historia de la Salvación irá más operante y santificante. Así sea, gracias, Señor.



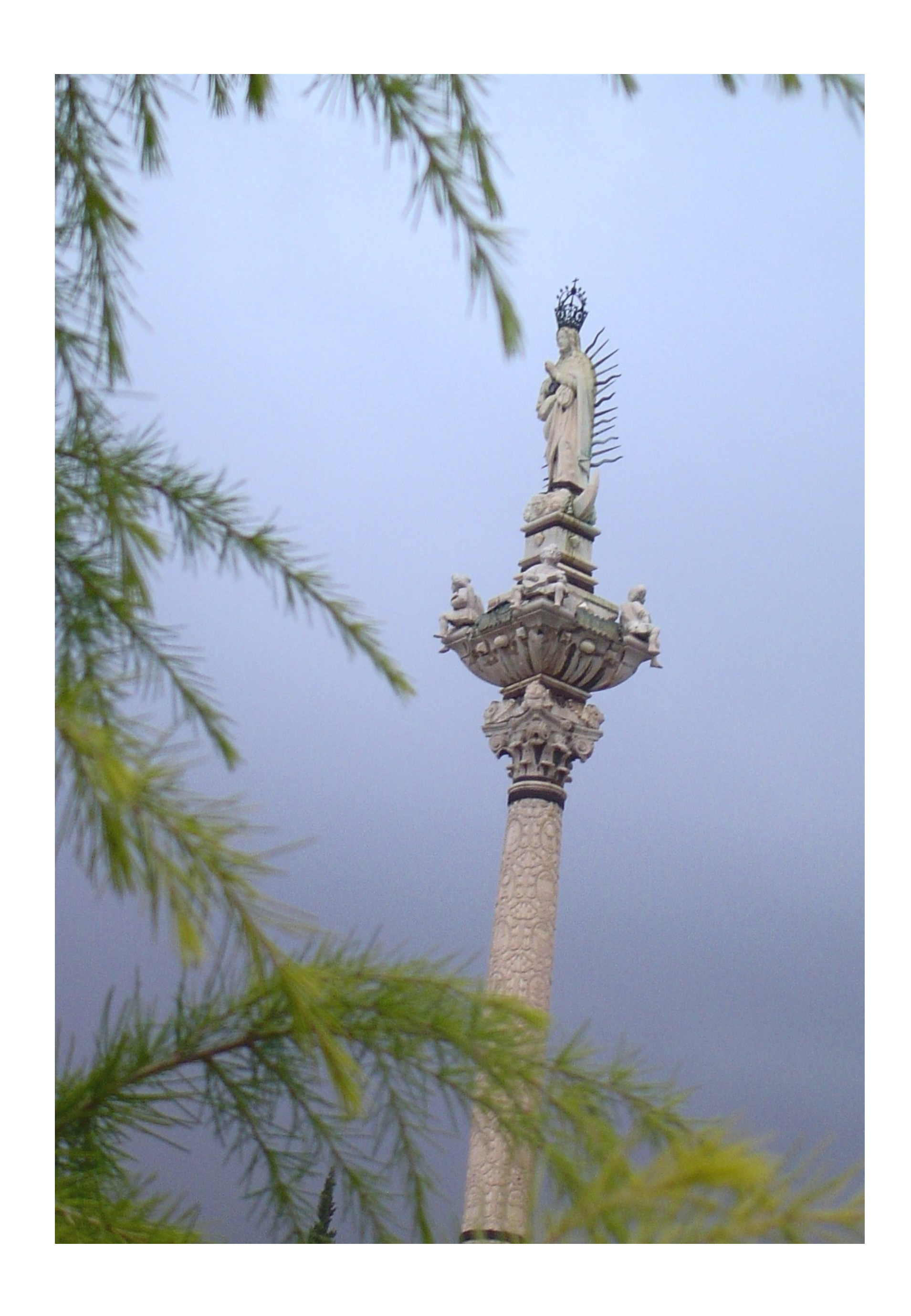
DÍA DECIMOTERCIO

Es más bella que el sol,
más hermosa que las perlas que ocultan los mares
pues Ella sola, entre tantos mortales,
del pecado de Adam se libro

Sí, Virgen Santísima, así oramos en la copla y más bella que todas las flores y los rincones bellos de este librito de oraciones eres Tú. El tiempo del Espíritu que es el tiempo de la Iglesia es el tiempo tuyo. Mientras con más intensidad vivamos *tu tiempo* somos más cristianos con tal de que sepamos conectar estos tres tiempos que es un único tiempo pero que están iluminados por el Espíritu, por la Iglesia y por tu maternal protección.

Las reformas protestantes, Señora, nos han traído, mirando con perspectivas históricas, muchos bienes y algunoa males. Un bien ha sido que con las críticas de los hermanos reformados hemos tenido que aquilatar tu misión espléndida y bella en la Historia de la Salvación.

Tú estás presente en todos los tiempos. En Adviento y Navidad Tú eres como madre gestante la más bella de las madres que esperan un hijo, en tu caso, el Mesías. Al pie de la cruz, Tú *estás* y recibes el encargo de ser Madre de la Iglesia. Cuántos casos tenemos de padres moribundos que reúnen a sus hijos junto al lecho y allí les dan su último consejo y les piden que sean cumplidores de su última voluntad. Los hijos se abrazan y prometen. ¡Qué gesto tan bello! Jesús en la Cruz hizo lo mejor. Gracias, Madre, porque has aceptado tu maternidad personalizada a cada uno de nosotros. Amén.

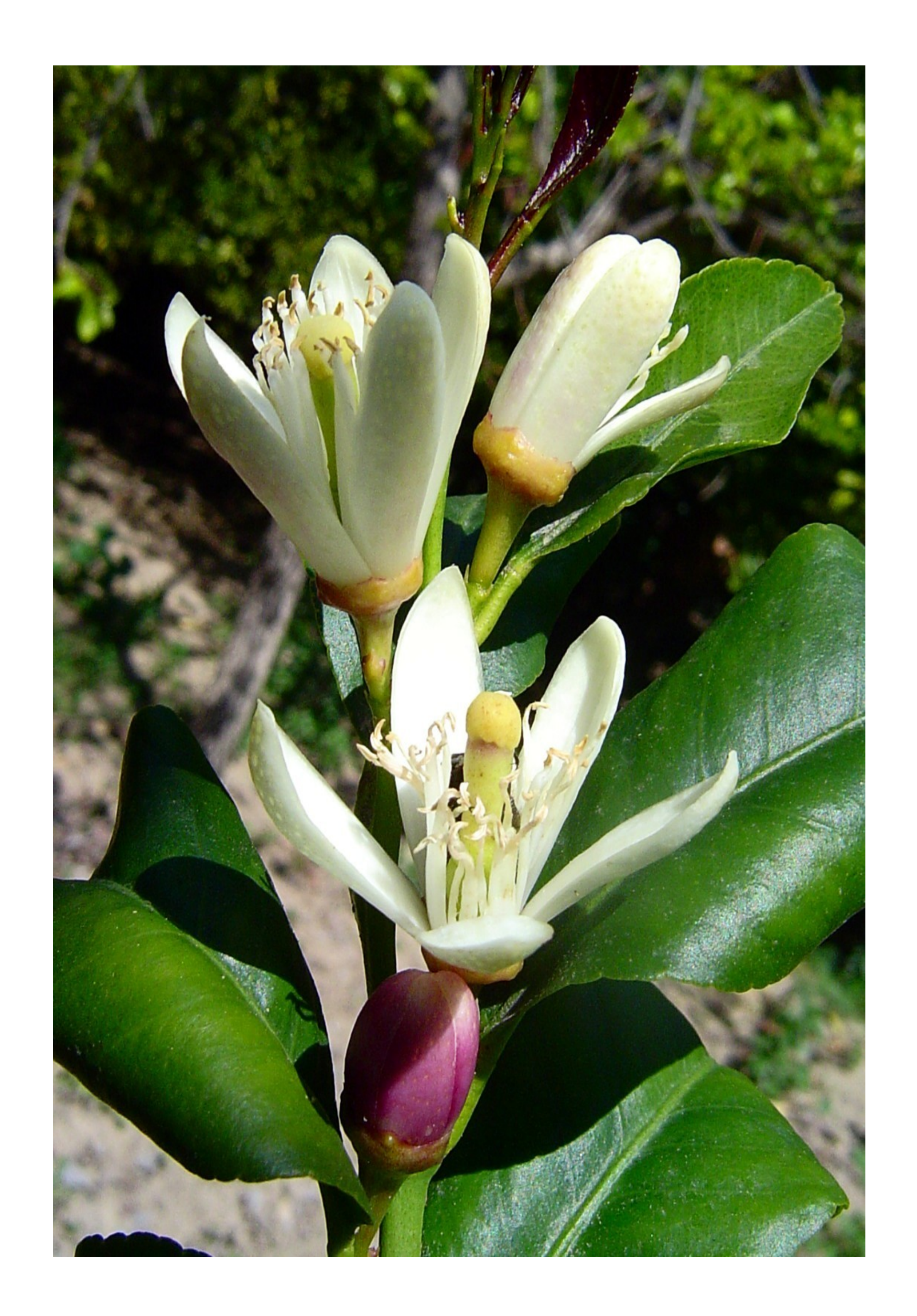


DÍA DECIMOCUARTO

Señor Jesús, Salvador y Maestro, Tú enseñaste en tu vida mortal de muchas maneras. Con tu palabra, con tus milagros y curaciones, con tu ejemplo. Gracias, Señor. Tú nos sigues enseñando hoy con las parábolas: en el Evangelio de Mateo hay 13, en Marcos, 2 y en Lucas 9. En total 21, quitando repeticiones.

Pero también nos enseñaste con bellas comparaciones, metáforas y alegorías. Una muy hermosa es la que estamos contemplando en la foto: la vid, la vid y los sarmientos. La vid es una planta muy ínsita en nuestra cultura mediterránea. Cuando se pregunta cuál es la fruta más cultivada en todo el mundo, cada cual da su parecer: la manzana, la naranja... hasta que, según la FAO, tenemos que reconocer que es la vid. Es una planta bella y original, se habla de vid, sarmientos, se habla de parra, se habla de uvas. La vid y los sarmientos es una de los vivientes más originales. Bien lo has hecho, Señor. La vid no sólo sirve para que sea el fundamento de nuestra alimentación: pan y vino, sino para que sea la materia del gran Sacramento de las Eucaristía. Pero además el alcohol es la droga más extendida, más funesta. Gracias, Señor. Si nosotros hubiésemos hecho el sacramento, lo hubiésemos hecho de otra manera, nada más que hay que ver cómo comulgamos.

Pero lo interesante es tu lección. Como hay una íntima relación vital entre la vid y los sarmientos así tiene que ser la unión de nosotros contigo. Y ahora otra plegaria, Señor: la unión contigo debe ser nuestra unión con el prójimo al cual podamos servir.

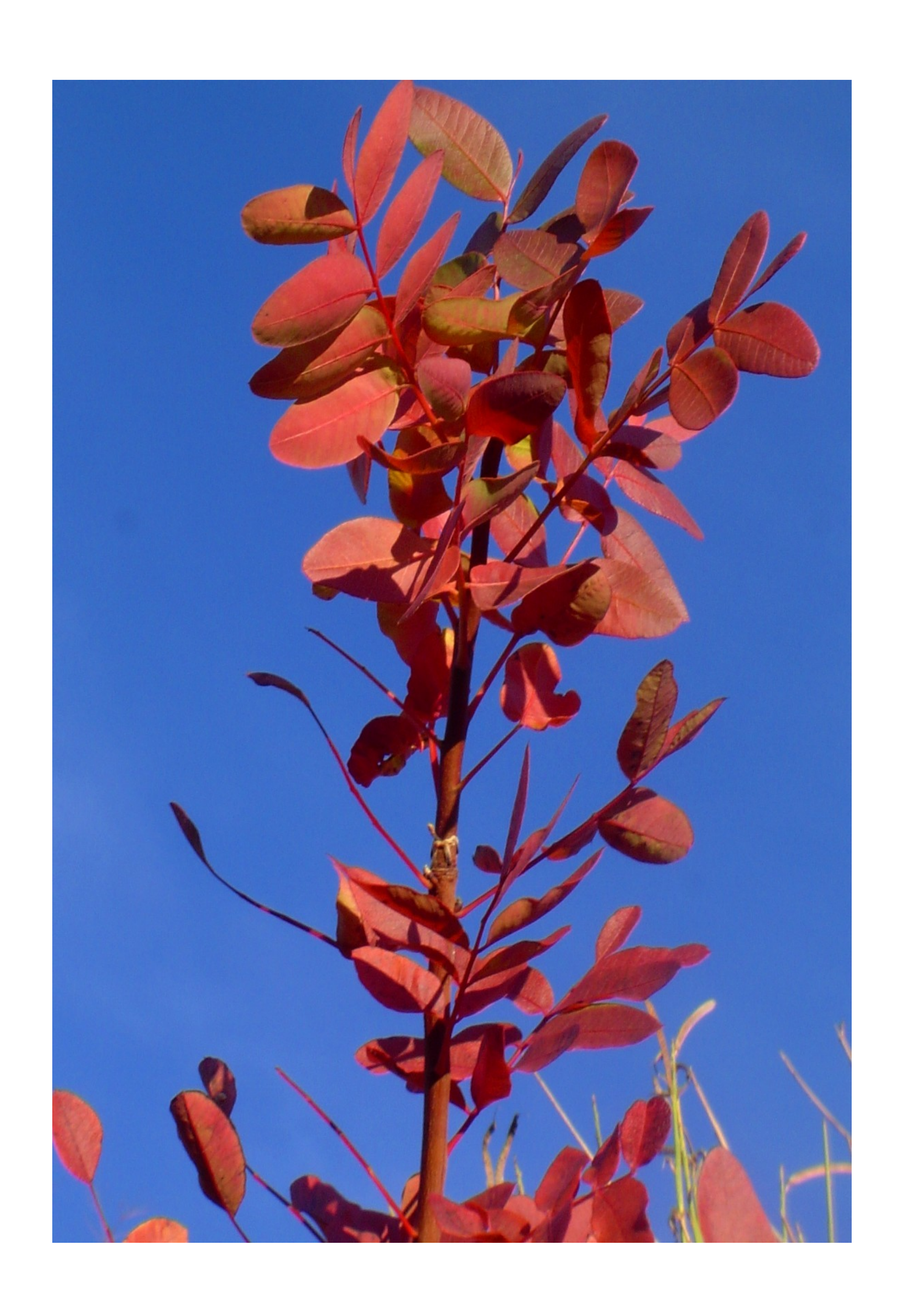


DÍA DECIMOQUINTO

Déjame, Señor, antes que nada, que la contemple la belleza de lla flor en la foto. Hoy podemos contemplar todo lo que sale en las lecturas bíblicas. Es cuestión de entusiasmo: *Google, imágenes...* La lectura del Evangelio de *vino nuevo en odres nuevos* nos dio la ocasión de ver abundates imágenes de odres de todo tipo y tamaño. ¿Quién puede ver hoy un odre real? Lo mismo para la lectura de la viuda de Elías: la orza y la alcuza.

Pero, déjanos, Señor, que hablemos de la higuera. La higuera (Ficus carica) era un árbol que estaba incorporado profundamente a la cultura de Tierra Santa. Cuando el Génesis haciendo teología del vestido nos narra que Yahweh tejió una vestimenta a Adam y a Eva lo hizo con hojas de higuera. Cuando Tú maldijiste la higuera sin frutos, no sabrías, como hombre, que se descubriría en nuestros tiempos, en la cuenca del río donde Tú fuiste bautizado, higos fósiles fechados en 9400 años aC. Ese dato sitúa a la higuera en el puesto más antiguo de plantas cultivadas.

La esterilidad de la higuera maldita es la denuncia de nuestra esterilidad de buenas obras. Otra vez el mundo de las metáforas. Nosotros debemos producir buenos frutos para nuestros hermanos. Un refuerzo de motivación es que si no los damos somos higuera estéril que ocupamos un espacio vital y que impedimos otros cultivos. La plegaria, Señor, nos bulle espotánea: que seamos higueras fértiles en buenas obras, higueras de dos cosechas, brevas e higos, comienzo y final del verano.Tú que para nuestra enseñanza secaste la higuera estéril, fecunda nuestra alma como higuera fértil. Amen.



DÍA DECIMOSEXTO

Señor, Tú has querido, en el libro de la Sabiduría, capítulo 13 y en la carta a los Romanos, capítulo 1, enseñarnos que la razón humana es naturalmente religiosa: llega a una divinidad. Como el reloj tiene un relojero, el efecto tiene una causa. Después vendrán teólogos y exegetas para discutir cómo entender eso. ¿Es el hombre individual, es la colectividad humana la que puede llegar a un dios de manera que si no llega racional y éticamente es poco sensato? ¿Está conforme o no a la revelación cristiana despachar olímpicamente el tema sacudiéndose el problema con el sintagma "eso es un paradigma creacionista" que sería quizá como decir "eso es tener un *a priori* creacionista". Hay, Señor, que respetar todas las filosofías, la *Santa Cadena,* la *Heilige Kette* que defendía Hegel. Pero te damos gracias porque nos invitas, para nuestro bien, a admitir que todo efecto tiene una causa.

Ahora bien, cuando nos referimos a *A Dios por la ciencia,* como el título del libro de Jesús Simón, espontánea o racionalmente nos acostumbran a considerar los aspectos científicos y técnicos de este mundo maravilloso que contemplamos.

Nosotros queremos ahora, Señor, que, con la contemplación de la belleza y hermosura de las flores y de los paisajes, podamos orar y pedirte que nos dé ese sexto sentido para llegar a orar contigo a través de la belleza. No estamos investigando nada nuevo, ya se ha practicado pero *A Dios por la belleza de las flores* no ha sido un título que haya merecido llegar a ser libro. Danos que sin ser libro sepamos orarlo.



DÍA DECIMOSÉPTIMO

Señor Jesús ¿cómo era tu casa de Nazaret? Nos da devoción imaginárnosla. Hoy en nuestras casas hay flores. Generalmente por dos medios. Tenemos macetas y jardineras en las terrazas. Otra fuente de flores son las que se compran o las que nos regalan. Otro de los bienes que debemos agradecerte es que nuestra cultura actual nos posibilita frecuentemente contemplar y oler las flores y agradecerte ese don y que las flores nos lleven al autor de toda flor: Nuestro Padre Dios. Lo que queremos ahora es que nos eduques en saber ir por las flores a Dios. San Juan de las Cruz, comentando el Cantar de los Cantares es maestro de utilizar las flores para tener un lenguaje que nos relacione con Dios. *¡Oh prado de verduras, de flores esmaltado!* Y cuando continúa la Esposa: *De flores y esmeraldas, / en las frescas mañanas escogidas, / haremos las guirnaldas, / en tu amor florecidas, / en un cabello mío entretejidas.*

Pero cuando leemos en el Evangelio tu referencia a las flores, a los lirios del campo, nos parece que oímos la dulce voz de tu madre que te está educando desde pequeño a saber mirar las flores con tus ojos infantiles que son ojos divinos.

¿Por qué se te ocurrió acudir a los lirios del campo cuando en el Sermón del Monte quisiste educarnos en la confianza en Dios? ¿Es que recordaste lo que tu Santa Madre te decía de los lirios cuando Tú eras niño? *Daos cuenta de cómo crecen los lirios del campo...* Danos, Jesús, a nosotros que sepamos leer los lirios del campo como Tú los leíste. Amén.



DÍA DECIMOCTAVO

Al principio creó Dios el cielo y la tierra (Gn 1:1).

Hoy queremos que nos enseñes, oh Jesús, Salvador nuestro, no la belleza de las cosas creadas sino la belleza del acto de crear, el amor que hay encerrado en que Dios Padre cuando llegó una plenitud de los tiempos se dignó crear el cielo y la tierra. Ya profundizar en la belleza de cada cosa es admirable, es un don que Tú nos vas descubriendo, día a día, pero hoy queremos ahondar más el misterio. La belleza de las cosas no es tangible, pero sí son tangibles las cosas: es tangible la suavidad del césped, el perfume del jazmín, el sonido de la tórtola y ya vamos avanzando con tu gracia y así en todo lo demás. Ya en tantos días vamos aprendiendo y avanzando.

Más: ¿por qué existen cosas? La humanidad en su deseo de explicación de los misterios de la vida se ha formulado muchas preguntas. Muchas preguntas científicas, físicas, sobre las cosas naturales. Y también, y ahora los escuchamos, son los filósofos los que se han hecho infinitas preguntas "meta-físicas". Cuando se busca, Señor, la pregunta metafísica más profunda que el hombre ha sido capaz de formular es ésta que se pensó en francés por un alemán, Leibniz: *Pourquoi il y a plutôt quelque chose que rien?* (¿Por qué hay cosas en lugar de nada?) Y la respuesta: porque hay un ser necesario. Pero ahí nos quedamos en el plano filosófico. La revelación cristiana nos dice que ese ser necesario es amor. Existen cosas porque ese Dios amor las ha creado por amor. ¡Espíritu Santo, danos entender y creer, sensatez y fe!



DÍA DECIMONOVENO

Jesús hablaba de esta forma: "El plazo está vencido, el Reino de Dios se ha acercado. Tomen otro camino y crean en la Buena Nueva" (Mc 1:15).

Señor, venimos insistiendo a partir de la belleza de las flores, en que Tú eres Amor, eres Verdad, eres Hermosura. Pero me da la impresión de que vamos cayendo en un lenguaje, y como todo lenguaje es, según Ludwigstein, una ratonera. Y con el mundo de la informática y con el empleo del ratón, el *mouse*, lo sabemos hasta en alemán, el lenguaje es un *Mausefalle,* una ratonera. No es que Tú por un lado seas Amor y, cuando te consideramos de nuevo, seas Hermosura y por otro lado Verdad. Es que tu Amor es bello y tu Belleza es verdadera. Sólo hay una verdad (la realidad de las cosas) que Tú eres Amor verdadero y bello.

Creo, Señor, que me estoy liando y me pregunto si esto es oración o calentamiento de cabeza. Pero nos han educado en que orar es ponernos en tu presencia y eso es lo que ahora queremos. Que nos inunde tu presencia que es más bella que las plantas que estamos contemplando.

¿Hay algo más bello que la victoria nuestra cuando obtenemos el vencimiento de un plazo que se hacía ya molesto por la tardanza en su llegada? Ha llegado, ya está, ¡adviento! Los poetas son quizá los que han captado mejor la belleza de una llegada: *Ya viene el cortejo,... ya se oyen los claros clarines....* La belleza de la llegada de la Buena Noticia es bella pero se capta solo si hay finura. Por tanto: Señor, danos la fe, la finura



DÍA VIGÉSIMO

...y serán los dos una sola carne (Mt 19:5).

En una hermosa boda tienen un protagonismo las flores. La ceremonia de una boda está como embadurnada de flores, es un ambiente florido: flores en el altar, flores alrededor del altar, flores en el ramo de flores de la novia: en el ramo las flores más bonitas. Flores en un templo histórico, artísticamente bello. Y belleza en los jóvenes novios. En los atuendos, en los trajes, en los lucidos vestidos.

Pero, Señor Jesús, leemos en el evangelio de Juan que Tú empezaste los milagros en una boda, en Caná de Galilea. Allí es donde hubo hermosura. Danos a contemplar esa belleza: unos novios, tu Madre bendita atenta a lo que pueda pasar y a la vergüenza de los que invitaron a la fiesta cuando empezó a faltar el vino, tu Madre que acude a ti, la finura de su súplica, la elegancia de los seis jarrones de piedra llenas de agua y la sorpresa del mayordomo al probar el vino mejor, el vino del Reino.

Todo eso, Señor, fue tu primer milagro, pero cuando asistimos a la ceremonia de una boda hay una intensa belleza correlativa. En la preparación al matrimonio antes de la boda, los novios se piden perdón y se perdonan mutuamente y se educan para pedirse perdón durante toda su vida y aprenden que si saben pedirse y otorgarse el perdón, el matrimonio durará para siempre. Continúa la belleza en el rito matrimonial cuando unidas sus manos se miran y se prometen amor perpetuo. ¡Una mirada es tan emotiva! Que la belleza recordada y agradecida del día de la boda confirme y acreciente el amor. Amén.



DÍA VIGESIMOPRIMERO

Y Jesús, clamando de nuevo con gran voz, entregó su espíritu (Mt 27:5).

Señor Jesús muerto en la Cruz, la belleza es tan sublime que nunca llegaremos a captarla del todo. Cada oración lo solo que consigue es una partecita de la hermosura infinita que eres Tú. Pero cuando queremos penetrar en un concepto que es difícil nos aconsejan que indaguemos también el concepto opuesto y definamos el uno por la negación del otro. ¿Qué se opone a la belleza? La fealdad.

Tuvimos un profesor que resueltamente nos afirmaba que lo más feo de todas las cosa feas era la muerte ¡Y eso que en el mundo hay cosas feas física y moralmente! Demos por buena esa afirmación pero nosotros por la revelación cristiana sabemos que la muerte es el fruto del pecado y que tan feo es el uno como la otra.

Tu muerte en cruz no quita nada de la espeluznante fealdad de la muerte. Tu muerte fue horrible. Crucifixión, que era el castigo que inventó el bruto Imperio Romano para todo el que atentase contra el dominio del César. El reo era crucificado desnudo, en la cruz se hacía todas sus necesidades. Nuestras imágenes del Crucificado dulcifican mucho con el paño de la pureza y con la dulce expresión de tu cara en la cruz. Contemplamos el Cristo Crucificado de Goya y vemos la fealdad difuminada por la genialidad de la pintura. Jesús, por nosotros también aceptaste sufrir la fealdad. Gracias.



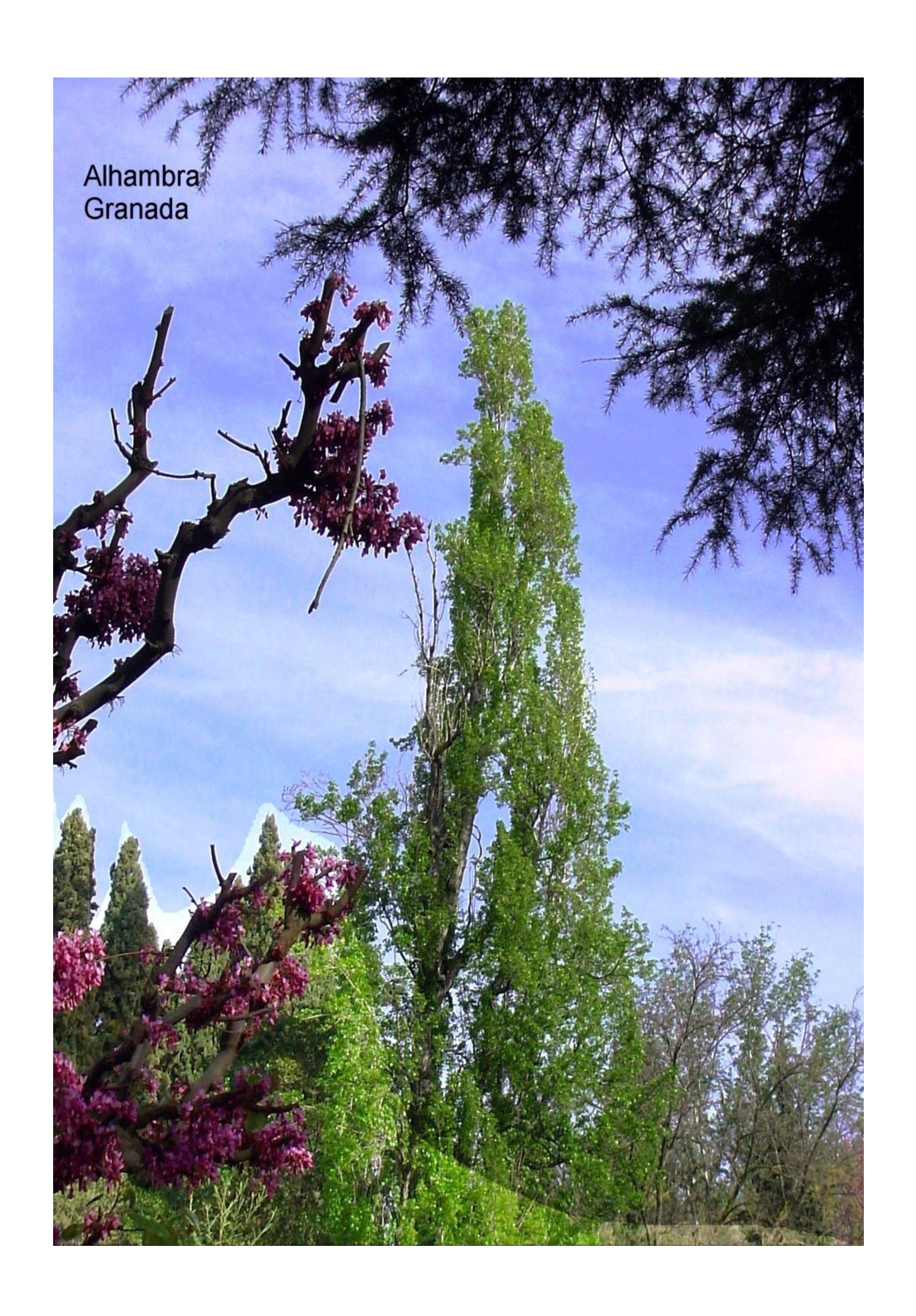
DÍA VIGESIMOSEGUNDO

Jesús respondió:"Quien no naciere por el agua y el Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios". (Jn 3:5).

Señor Jesús, si TÚ eres bello, tus obras también lo son. Si tus obras son bellas, como la naturaleza florida y el árbol que estamos contemplando, mucho más bellas son tus obras para nuestra salvación y empecemos por los sacramentos. El primero, bautismo.

Asistir a un bautismo ya es una experiencia espléndida si se sabe ver y se alcanza a entender lo que en esa ceremonia se realiza. Aun en el menos expresivo que es el bautismo de un párvulo como se hace entre nosotros e incluso cuando de tiene en una pila bautismal y no en un río o en una piscina como lo tienen otras comunidades cristianas, ya la experiencia de bautizar está llena de contenidos bellos. Lo primero en que nos debemos fijar es en la maravilla que es hacer un bebé. Si no estuviésemos ya acostumbrados a ello, sería para quedarse perplejo. Los ojitos, la carita, los deditos, las uñas diminutas... Ante esa maravilla podemos preguntarnos ¿para cuantos años está programado este niño? Los estadísticos se atreven a afirmar que los niños que están naciendo hoy están programados para cien años.

Y para Dios cien años ¿no es una tacañería? ¿No se programará para más? Esa es la belleza del bautismo y la maravilla que ha hecho la madre: este niño lo vamos a programar para vida eterna. *El que cree en mí tiene la vida eterna*. (Jn 6:47). La madre se merece un aplauso.


Alhambra
Granada

DÍA VIGESIMOTERCERO

Señor, Dios, Padre de todo bien, la convivencia pacífica no sólo es grata a todos, es beneficiosa, es también económicamente rentable sino que ahora queremos gozarla como bella. Cuando vemos una flor, un atardecer bello nosotros en español tenemos varios vocablos para expresarlo. Y cuando queremos expresar la cualidad recurrimos a vocablos múltiples pero los más utilizados son belleza y hermosura. Eso en español. Pulcritud que era el vocablo latino para expresar la belleza en castellano ha virado hacia lo limpio y bien dispuesto. Belleza tiene una incidencia en el uso aplastantemente superior a hermosura sin embargo los adjetivos bello y hermoso, en su forma masculina, femenina. Singular y plural tienen una incidencia muy igualada.

Pero a qué viene todo esto en una oración. Pues a que nos vayas inculcando que cuando queremos hablar de Dios cualquier lenguaje es imperfecto y escaso. En español reconocemos que los adjetivos bueno, bello y beato tienen los tres la misma raíz. Los que inventaron nuestro lenguaje, los indoeropeos aborígenes ya vieron el tema de este nuestro librito de oraciones. Instintivamente se tiraron por una labial para esos tres conceptos que hoy estamos intentando refundirlos. Si Tú eres bueno, consecuentemente eres bello y tu bondad que crea la flor por amor tiene que hacer unas flores bellas.

Danos, Señor, que profundicemos que la bondad en su dimensión comunitaria, la concordia y la paz, son bellas porque así lo has querido Tú y de esa identidad original nos hablen también las etimologías.

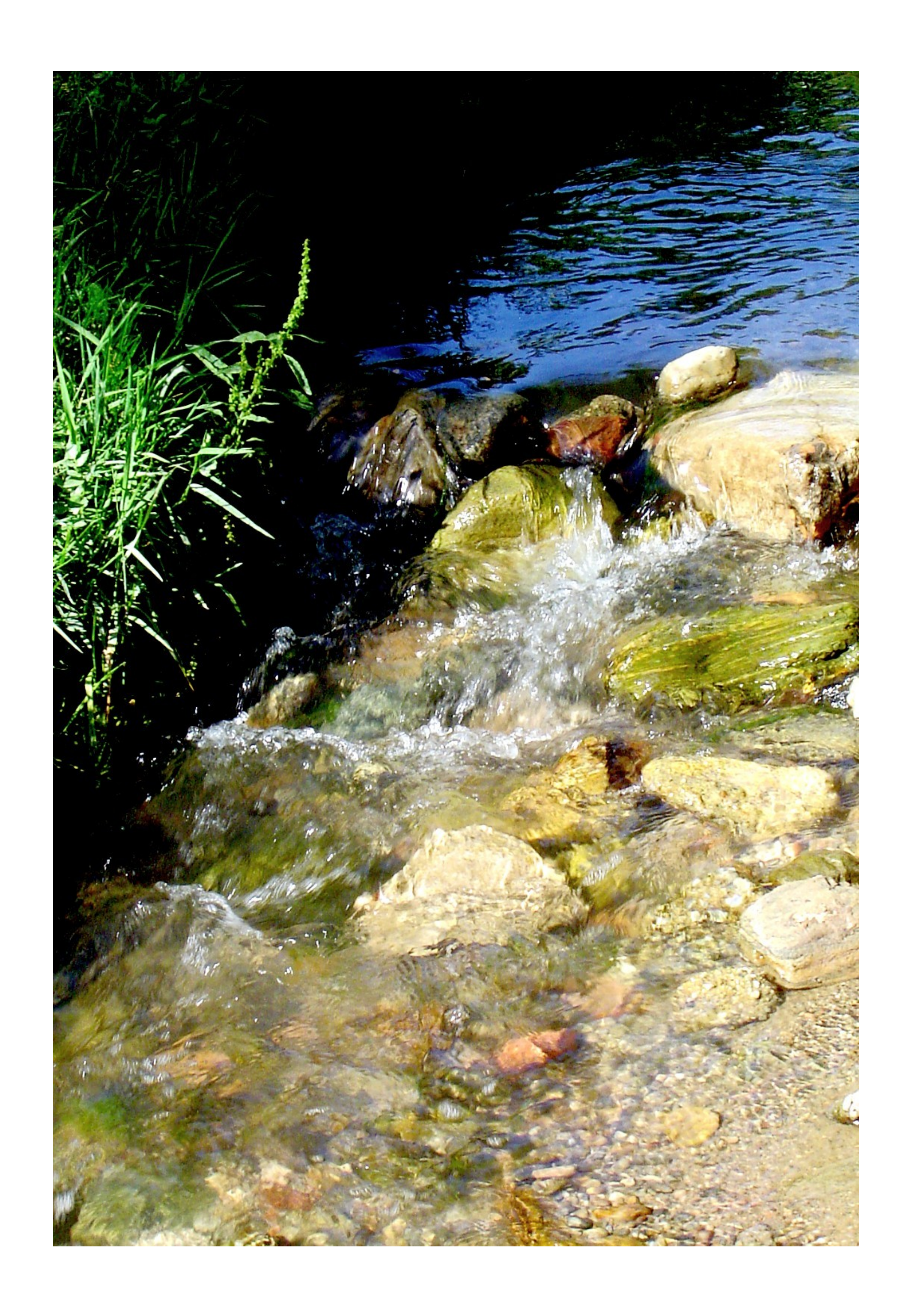


DÍA VIGESIMOCUARTO

Señor Padre de toda belleza, el judío piadoso, y por tanto, Jesús, María y José, en el hogar de Nazatet, y Jesús con sus discípulos rezaban los salmos. Pero ellos no lo rezaban como nosotros que queremos rezarlos todos y muchos son composiciones poéticas que no están hechas para rezarse. En los evangelios de Mateo y Marcos leemos que acabada la Última Cena, después de rezar el himno salieron hacia el Monte de los Olivos (Mt 26:30; Mc 14:26). El himno era el *Hallet* formado por los salmos 113 al 118. Hallet está etimológicamente emparentado con *alleluya* y significa alabanza.

Pero si seguimos rezando salmos llegamos al salmo 133(132) que empieza en nuestra traducción: *¡Qué bueno y agradable cuando viven juntos los hermanos!* Pero como este es un versículo tan citado lo leemos en otras traducciones y la primera la de los LXX y en griego. La traducción nuestra *bueno* se dice *kalón* palabra que ya nosotros conocemos cuando escribimos una buena caligrafía. *Kalós* es hermoso.

Pues ya tenemos, Señor, y desde siempre, que lo bueno es bello y que belleza y bondad son dos fulguraciones de una misma piedra preciosa que será éticamente nuestra conducta motivada por tu designio y en Ti serán dos vocablos necesarios e imperfectos para intentar expresar tu única y misma esencia unitaria divina.
¡Oh Señor, si captásemos un poquito este misterio mirando un árbol! Que cuando los hermanos están unidos y los pueblos están en paz se da la más bella de todas las hermosuras y participamos tu gran esencia divina.



DÍA VIGESIMOQUINTO

Señor Dios Padre, sabemos que nosotros los cristianos tenemos dos vías de conocimiento. La primera, la razón como todos los mortales que piensen y como todos los mortales que han pensado ya en el devenir de la historia. Y los que empezaron a pensar de una manera más epistemológica fueron los griegos.

La segunda: ya el primer Papa, San Pedro nos enseña que tenemos una luz complementaria, la luz profética de la revelación (2Pe 1:19). Hacemos bien en hablar contigo, Padre Dios, utilizando la Biblia pero permítenos también hablar con la sola razón y con el testimonio de los que no conocieron la revelación. Y ahora los griegos y en concreto el llamado en la Edad Media el *Divino Platón.* Ya los primeros escritores de la Iglesia vieron su utilidad para profundizar nuestra revelación y sobre todo para poder entablar un diálogo con los que no admiten que haya palabra revelada. Ya Tertuliano hablando de nuestro paisano Séneca decía *Seneca saepe noster* (Séneca frecuentemente nuestro).

Los medievales hablaron del *Divino Platón.* Cuando él detalla la muerte de su maestro Sócrates lo presenta no sólo como un varón éticamente perfecto y modélico sino como un testimonio espléndido de belleza, belleza que nos la expresa con su aceptación ejemplar de su condena. El lenguaje es un reflejo del pensamiento, hablamos lo que pensamos y como lo pensamos. Por eso lo griegos acuñaron el sintagma *kalóskaiagathós,* dicho así, todo unido, los tres vocablos, *hermosoybueno.* Amén.


Trozos de
Granada

DÍA VIGESIMOSEXTO

No temáis. Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí (Mc 16:19).

Señor Jesús, tu mañana de Resurrección. La resurrección es un hecho, es un *factum,* que pudieron comprobar. Los que lo vieron dieron su testimonio. Dieron testimonio con su vida y con su martirio, mártires totales. ¿Cómo fue aquello? Eras Tú, vivo, resucitado. Pero ¿cómo? Entrabas con las puertas cerradas. Desaparecía cuando querías. Te confundía Magdalena con un hortelano. Pero no es sólo que el primer evangelizador de tu resurrección fuese una exaltada mujer. Es que cuando te apareciste a la orilla del lago de Galilea les costó a tus discípulos reconocerte. Todo envuelto en misterio, todo les llevaba a una fe pero no a una evidencia impuesta necesitante.

Pero en la encuesta que le hiciste a Pedro por tres veces ¿sólo había constatación de una verdad? Sí o no de un amor y de una resurrección. Nosotros ahora queremos ver algo más que es lo mismo pero enfocado con más profundidad con todas sus valencias. Tu resurrección es bella y quizá nos atrevemos a decir lo más bello que se ha dado sobre la tierra. Y eso que desde la primera oración sólo hablamos de lo bello. Captar esa belleza es un don místico.

Concédenos, Espíritu Santo, ese don. Tú eres el que forma, unifica y santifica a tu Iglesia. Danos creer que Jesús es nuestro Salvador personal que ha resucitado en el amanecer más bello de todos los tiempos.



DÍA VIGESIMOSÉPTIMO

Señor Jesús, estamos orando, es la vegesimoséptima, en el día que celebramos la memoria del Beato Francisco Gárate, hermano coadjutor de la Compañía de Jesús. Gárate trabajó como portero en la Universidad de Deusto en Bilbao, empleo sencillo y sin relieve pero que él supo vivir con el máximo relieve pues puso en su portería el máximo amor. El beato Gárate es un eslabón de porteros jesuitas santos que se inició con San Alonso Rodríguez que santificó la portería del Colegio Montesión de Mallorca en el siglo XVI. Gárate no fue presbítero, no fue predicador.

Es un don del Espíritu colmar de santidad las actividades pequeñas. La santidad cristiana tiene que llenar y santificarlo todo: lo grande, lo mediano y lo pequeño, pero parece que es más fino, más bello santificar lo pequeño. De la misma manera que requiere más finura y más formación captar la belleza de una pequeña flor, la hermosura de un rayo de sol que atraviesa una pequeña vidriera que no admirarse ante una gran pirámide egipcia o ante las murallas de China.

Sesudos ingenios nos impusieron que se daba una *magna* violación en una *parva* delectación, pues bien nosotros ahora te pedimos todo lo contrario que Tú, Santo Espíritu, nos des a captar y a vivir, como se lo concediste al hermano Gárate que se puede vivir una *magna* santidad en una *parva* actividad como es recibir con cariño, ayudar con delicadeza, cumplir, con gozo, una misión como lo hace el gatito que hoy, en esta oración, podemos contemplar. Amén



DÍA VIGESIMOCTAVO

Y, tomando pan, dio gracias y dijo: "Esto es mi cuerpo, el entregado por vosotros: haced esto en memoria mía" (Lc 22:19).

Señor Jesús, que antes de morir instituiste el bello sacramento de la Eucaristía, ahora traemos a nuestra oración este rito tan bien programado para gozarlo en su contemplación. Ya es bello y digno de reflexión y comentario el hecho de comer juntos, bien avenidos, en el seno de una familia, en un grupo de matrimonios que se reúnen para tener una experiencia de fe y de comunión, en la comida después de una boda, bautismo....

Por eso la comida ha sido interpretada en las religiones con un valor de experiencia y de testimonio. El pueblo judío que esperaba la llegada del Mesías Salvador pivotaba la experiencia anual de su fe en seis fiestas: *Purim* (suertes), que era la fiesta de la *Liberación*, la *Pascua, Pentecostés, Expiación, Tabernáculos* y *Dedicación del Templo.* La más importante era la *Pascua* en la cual se tenía la *Cena Pascual.* En ella, y como despedida antes de tu pasión, quisiste, Jesús Salvador, instituir la Eucaristía, no suprimir la comida sino darle un nuevo alcance, realización y sentido. Nos ponemos a contemplar alguna obra maestra de pintura de la *Santa Cena,* en este caso la de Juan de Juanes, y vemos la belleza de esa comida. Pensamos en nuestra última Eucaristía y queremos ver en ella toda belleza y hermosura. Nos tenemos que ayudar de la contemplación de un devoto templo. Pan partido y compartido, una mirada, una entrega, un gesto de paz y de amor.



DÍA VIGESIMONONO

Y el Señor Jesús, después de conversar con ellos fue arrebatado al cielo y se sentó a la derecha de Dios Padre (Mc 16:19).

Tan bella como es la Resurrección del Señor Jesús es su Ascensión a los cielos. Lo importante es saber captar esa divina hermosura. Captar ya es un don de Dios. Hay que pedirlo, una y otra vez, para empezar 30 veces, y abrir la mente, el corazón y el sentido estético.

¡Algo se muere en el alma cuando un amigo se va...! Sí, decimos, pero llegó la hora. Señor Jesús, Tú habías cumplido tu misión, el encargo del Padre, que es amor, de salvar a todos los hombres con tu Misterio Pascual: Muerte y Resurrección. El dolor de una despedida está compensado cuando se da la satisfacción del deber cumplido. La muerte es una separación y la Ascensión es la separación del que ha muerto, ha resucitado y le llega el momento de la separación, pero una separación temporal. *Dentro de poco ya no me veréis. De nuevo un poco, y me veréis.* (Jn 16:16).

La belleza de la Ascensión nos la imaginamos mirando ahora nosotros al cielo. Pero nuestra mirada al cielo no es como la de los Apóstoles en la Ascensión del Señor, aquella mañana cuando Jesús los sacó, hacia Betania. Pero el cielo, en sus múltiples y variadísimas formas, nos lleva a la belleza y en ella podemos poner la figura de Jesús ascendiendo. Juan de Flandes captó que eso era imposible y se limitó a pintar los pies. Concédenos Jesús un don místico para verte subir. Amén.



DÍA TRIGÉSIMO

Se les aparecieron unas lenguas como de fuego, las que, separándose, se fueron posando sobre cada uno de ellos; y quedaron llenos del Espíritu Santo. (He 2:3-4).

Oh Espíritu de Dios, aquí entendemos el fin y el comienzo, la plenitud. El fin de la obra de Jesús, el *Opus Christi,* enviarnos su Espíritu cuando Él se sube a los cielos. Y el comienzo, hoy, en Pentecostés, es el día fundacional de la Iglesia, hoy comienza el *Opus Spiritus.*

Oh Espíritu, danos a en tender que Babel es el negativo de Pentecostés. Como para captar la belleza hemos querido contraponerla a la fealdad, como para vivir la vida la hemos profundizado mejor después la muerte, así Babel esclarece Pentecostés. No en vano la Liturgia, que es Maestra, nos trae la perícopa de Babel en la fiesta de Pentecostés. La belleza de la flor se evidencia con la fealdad del cardo. Babel es el negativo. En Babel hay soberbia inicial, un desafío a Dios y con la confusión de lenguas llega la desunión, la rivalidad, no se entienden, tienen que dispersarse. Este libro se edita en 2008, AÑO INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS. Es necesario después de miles de años reparar los efectos negativos de Babel. El presidente de la UNESCO, el japonés Koichiro Matsuuura, en su *Declaración* nos tiene que prevenir y educar.

Pentecostés es el positivo, es la belleza del templo que estamos contemplando. En Jerusalem estaban las doce nacionalidades que formaban la totalidad del mundo. Cada uno con su lengua y todos se entienden porque está el Espíritu, está el Amor. Es el tiempo de la bella Iglesia.



ÍNDICE